

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

DAL PANE, LUIGI, *Storia del lavoro in Italia*. Dagli inizi del secolo XVIII al 1815, 2ª edizione. "Storia del lavoro in Italia", vol. IV. Collana diretta de Amintore Fanfani. Milano-dott. A. Giuffré Editore, 1958. 8º, pp. xx-629, Lire 4,000.

La Historia Económica, como ejemplo de Historia particular de una región, de una rama de actividad económica o de un tiempo determinado, es muy difícil de escribirse y nace casi siempre por el hecho de la existencia de una serie de monografías que ilustran un particular aspecto de la actividad humana considerado desde el punto de vista económico.

A este tipo de monografía corresponde la obra que estamos examinando que está dedicada a la historia de la clase trabajadora en Italia desde el siglo XVIII hasta el año 1815. Esta segunda edición, comparada con la anterior del 1944, resulta aumentada e ilustrada en forma soberbia y se distingue sobre todo por su más profundo desarrollo y es más precisa desde un punto de vista sintético.

Es una obra importante en cuanto que puede servir al estudioso de la Historia Económica de México como base para estudios similares en este país, pero sobre todo por las analogías existentes en el trabajo agrícola en Italia y en México.

El Profesor Luigi Dal Pane enfatiza el objeto de sus investigaciones en el marco de la Historia política-económica-social de Italia en el siglo XVIII; en este énfasis el autor da una clara demostración de sus profundos conocimientos y sobre todo demuestra haber consultado asiduamente tanto las fuentes originales publicadas como las inéditas, recurriendo a muchos datos y consideraciones de archivos familiares todavía no públicos.

Con esto se demuestra la importancia que tiene para el historiador de los hechos económicos el conocer personalmente toda la literatura social y económica de la época o de la actividad que considera.

Las investigaciones más profundas y más acertadas han sido efectuadas por el Profesor Dal Pane en los archivos de Venecia, Florencia y Roma: esto es ló-

gico porque las tres ciudades estaban entonces a la cabeza del desenvolvimiento económico, particularmente Florencia, ya que en la actividad agrícola los Lorena, aconsejados por los economistas de su tiempo (Bandini, Fossombroni, etc.), habían realizado una política económica agraria de vanguardia.

La metodología usada por el Profesor Dal Pane en su historia es clásica:

- 1) Reconstruir, analizar e interpretar los hechos por medio del estudio de la organización de la producción;
- 2) Analizar los grupos sociales en sus relaciones internas y en sus interrelaciones con el ambiente y la realidad económica en los cuales se estaban desenvolviendo;
- 3) Examinar y criticar las muchas manifestaciones ideológicas y relacionarlas con la situación general de la realidad económica y de la sociedad política y en la cual se desarrollaban.

Claro es que en este examen se ha dado una gran importancia al pensamiento social, económico y político de los escritores italianos del 1700.

Esta exposición está acompañada con numerosos análisis relativos a todos los aspectos de la vida económica cotidiana y sobre todo en lo que se refiere a los consumos en general, a la alimentación, a las habitaciones, a los vestidos de la clase trabajadora, y análisis todavía más minuciosos, han sido dedicados al comportamiento de los precios, al costo de la vida, a los salarios y a los presupuestos de la unidad familiar campesina.

El énfasis que el autor ha dado al estudio de los agricultores es lógico ya que el siglo XVIII, es como una reacción al sistema económico mercantilista y un regreso a la vida campestre.

El siglo XVIII, representa en la Historia Económica Europea, una época de eco-

nomía progresiva ascendente y, por lo tanto, de graduales transformaciones de las anteriores relaciones económicas, jurídicas y políticas.

Son las consecuencias de la revolución agraria inglesa y de la pérdida de importancia de los principios mercantilistas que permiten al capitalismo volver a tomar su empuje ascendente con particular interés hacia la agricultura, bajo el estímulo de las nuevas corrientes de pensamiento económico y político; como base de todas las fases de expansión económica los asalariados no obtienen mejoras de esta situación y su estado normal tiende a disminuir y la pobreza se expansiona en mayores proporciones en relación al pasado inmediatamente anterior.

A esta situación siguen de inmediato las nuevas ideas fisiocráticas, los acontecimientos de la Revolución Francesa y el período napoleónico, que mientras hacen más radicales o más imperiosas las instancias del pensamiento reformista del 1700, llevan a sus últimas consecuencias el proceso de proletarianización, ya innato en la clase trabajadora. Es en este período donde se acentúa progresivamente la separación entre la Burguesía y las clases populares, y, ésta separación tiene como consecuencia el empujar la clase popular a asumir, hacia el final del siglo y en unión con la crisis del reformismo de los principios, posiciones decisivamente reaccionarias.

Pero la ausencia y la hostilidad de la clase trabajadora limita profundamente, ésta es la idea del autor, la aportación

histórica y humana de la Revolución Burguesa y representa su punto crítico que está destinado a condicionar todo el desarrollo de la historia en Italia en la edad del Resurgimiento. Esta idea del autor la encontramos claramente indicada en los capítulos que tratan de la "Proletarianización de los trabajadores". "Las corporaciones en el período de la decadencia" y "Contrastes y conflictos de clase".

Esta obra es fundamental para poder apreciar el desarrollo de la industria y del trabajo en la Italia contemporánea y es útil por presentar un panorama de la situación Europea en el período considerado.

La importancia de esta obra estriba en el hecho que también si es un estudio particular de la situación del trabajo en Italia, nos permite ver cuál es el paso que hace un país cuando transforma su estructura económica de agrícola a industrial. Este paso en la época actual es claramente más rápido en cuanto que se hace con el uso de la energía atómica mientras que en el período considerado por el Profesor Dal Pane se vivía en los primeros años de la energía a vapor.

La obra tiene 22 apéndices de documentos que son, quizá, el complemento más importante por marcada interpretación de las afirmaciones y de las ideas del autor. La búsqueda de todos los argumentos tratados está facilitado por dos magníficos y extensos índices de las materias y de los autores.

Dr. GIORGIO BERNI

ALFRED R. OXENFELDT, *Economic Principles and Public Issues*. Rinehart & Company, Inc., Nueva York, 1959, pp. xix-618.

La tarea de reseñar un texto de economía tipo elemental presenta casi siempre muy escasos atractivos, ya que su estructura y contenido son fácilmente predecibles. Es agradable, por consiguiente, destacar entre la avalancha de tales textos —particularmente norteamericanos— alguno que no presente las características de la producción en serie, sino más bien las del producto artesanal.

El título de la obra da una idea aproximada de su estructura. En vez de tratarse, como es costumbre, de una exposición organizada en forma puramente formal —que lejos de interesar y orientar al estudiante provoca con frecuencia reacciones opuestas— los principios elementales de la teoría económica se analizan en función de una amplia discusión de ciertos problemas sociales (*public issues*)

fundamentales. El autor escoge un determinado número de temas económicos sujetos a controversia pública, para tratar de explicar al ciudadano consciente la forma en que la economía puede ayudarle a comprender sus implicaciones, y contribuir así a que se forme un juicio más adecuado de tales problemas. En esta forma, sostiene el autor, dicho ciudadano podrá desempeñar de manera más acertada la función política que le corresponde en un régimen democrático. Lo interesante, además de esta forma de presentar su obra, es que el autor también adopta, por su propia parte, la actitud de un ciudadano más, con opiniones y juicios claramente definidos, quien se ha propuesto explicar a sus conciudadanos los elementos analíticos que le han permitido llegar a tales juicios y conclusiones, con el fin de que ellos a su vez lleguen a los suyos.

En el prefacio del libro se enumeran los principios que han guiado al autor en la elaboración de este texto. Entre ellos conviene citar, en primer lugar, "...que los elementos básicos de la teoría económica no deben ser enseñados como si fueran fines en sí mismos..." Por otra parte, "...un texto de economía debe tratar los temas sujetos a controversia pública en tal forma, que los problemas morales, políticos y sociales que entrañan, sean perfectamente explícitos..." En consecuencia, como puede apreciarse, esta obra se acerca mucho más al carácter de la *economía política* en su sentido tradicional, que al concepto moderno ("robbinsiano") de la *ciencia económica pura*. El retorno al enfoque clásico representa sin duda una reacción muy necesaria y saludable. En vez de preocuparse exclusivamente con los *mecanismos económicos* —o en el mejor de los casos con ciertas *instituciones* de ese tipo— este texto contrasta violentamente con el texto convencional porque enfoca *problemas* económicos fundamentales. En tal hecho reside, a nuestro juicio, el mayor mérito del libro.

Una ilustración servirá para aclarar el

argumento. En el libro de texto convencional, la exposición formalmente rigurosa de la teoría económica —por cierto más aparente que verdadera— excluye, desde un punto de vista lógico, el problema económico más trascendental de los tiempos actuales: el desarrollo económico. Es cierto que en las últimas ediciones de ciertos textos que (quién sabe por qué razón) se reencarnan porfiadamente, los respectivos autores se han visto obligados a incluir una sección completamente inadecuada y superficial —simple colección de lugares comunes— sobre el desarrollo económico. La falta de continuidad entre este "análisis" y las virtuosas exposiciones anteriores de la teoría del consumidor y de la formación de los precios, de la función de producción y la teoría de la asignación de los recursos productivos, y de la teoría de la determinación del nivel del ingreso nacional, no hacen sino confirmar el divorcio entre la teoría económica "aceptada" (el *conventional wisdom* según la afortunada frase de Galbraith) y los problemas fundamentales de la época actual.

Muy distinta es la situación cuando el economista —ya no "puro" sino "político"— se pregunta cuáles son los problemas trascendentales de la sociedad norteamericana contemporánea. Los títulos de las siete partes en que se divide la obra de Oxenfeldt nos dan la opinión del autor, de la que nadie podría apartarse demasiado. Después de la primera parte, destinada a explicar el método general de análisis que emplea el economista, el autor encabeza las siguientes con las preguntas que se enumeran a continuación: ¿Es posible eliminar la pobreza? ¿Sería conveniente alterar la distribución del ingreso? ¿Son demasiado grandes las grandes empresas? ¿Es eficiente nuestra economía? ¿Es preciso que la economía norteamericana sufra auges y depresiones? ¿Deberían los Estados Unidos estimular las importaciones y los préstamos al extranjero?

Varios hechos llaman la atención en estos encabezamientos. En primer lugar,

que la parte segunda —destinada al análisis del desarrollo económico mundial y las desigualdades en el grado de desarrollo entre los países— y la última parte —destinada fundamentalmente a analizar la escasez mundial de dólares y el resultante problema internacional de pagos— enfocan primordialmente los aspectos relacionados con la economía internacional y la posición que en ella corresponde a los Estados Unidos. ¡Que una parte tan significativa de un libro elemental de economía norteamericano se encuentre destinado a problemas internacionales, es bastante asombroso! Es un contraste violento con los textos tradicionales, tan “provincianos” en este sentido.

El segundo hecho, que no deja de ser halagüeño, es una presentación desprejuiciada y bastante amplia de dos problemas económicos básicos que rara vez logran ocupar un sitio en el texto tradicional; o si lo tienen, es para hacer su apología. Se trata del problema de la distribución del ingreso y del de la concentración industrial. En ambos casos, Oxenfeldt no se detiene en el análisis formal de la productividad marginal y de la competencia perfecta e imperfecta, sino que otorga la importancia que les corresponde a los restantes factores; en el primer caso: la distribución de la propiedad, la estructura del poder, las influencias políticas y familiares, etc.; en el segundo caso: el análisis de las ventajas y desventajas del *big business*.

No todo, por supuesto, es heterodoxo en esta obra. La exposición de los principales elementos de la teoría económica “aceptada” se encuentra en las partes destinadas al análisis de la eficiencia de la economía norteamericana —contiene la teoría microeconómica— y en la que se plantea la inestabilidad de la actividad económica —que contiene la teoría macroeconómica de la determinación del nivel del ingreso nacional.

El tratamiento que el autor da a los problemas generales planteados, y las opiniones que expresa sobre sus posibles soluciones pueden agradar o no el paladar

del lector, pero ello no tiene mucha importancia. El verdadero valor del libro se encuentra en que tales problemas económicos —los principales de la sociedad norteamericana contemporánea, y que están cuando menos entre los más importantes de los países restantes— encuentran por fin una exposición que corresponde a su importancia en un libro de texto de economía, único lugar del cual jamás debieron quedar excluidos.

El meritorio enfoque general de esta obra se complementa con otros aciertos menores, de gran importancia para acabar de convertir esta obra en un texto verdaderamente útil. Así, por ejemplo, en contraste no sólo con libros de texto elementales sino hasta con obras especializadas, los problemas se analizan con una inteligente utilización de datos estadísticos *recientes*. En el caso del problema del desarrollo económico, para citar sólo el más destacado, el autor aprovecha el riquísimo material estadístico internacional recogido y organizado en diversas publicaciones de las Naciones Unidas. Otros autores no parecen tener noticia todavía de la notable obra de las Naciones Unidas en este terreno, o cuando la tienen, utilizan publicaciones de cerca de una década de antigüedad.

En resumen, he aquí una obra, que si bien es elemental, plantea los principales problemas económicos contemporáneos en forma interesante, original y valiente. Su utilización en la sala de clase debería ser beneficiosa para el estudiante neófito. Le permitiría, en efecto, trazar contacto con la teoría económica y con el método de análisis del economista a través del estudio elemental de problemas fundamentales de actualidad. Se podría suavizar así el penoso proceso a que da lugar el abstruso y abstracto texto convencional, proceso en el cual se pierden no sólo el entusiasmo sino también los estudiantes. La obra debería llegar además hasta el ciudadano adulto interesado en opinar inteligentemente sobre los problemas económicos de la sociedad en que vive.

Con todos los méritos que tiene la obra reseñada, estamos lejos todavía de poseer un texto elemental adecuado para nuestras universidades. Habrá que esperar, seguramente, hasta que un economista latinoamericano, producto del ambiente subdesarrollado, lo escriba... creando, no traduciendo.

OSVALDO SUNKEL